

TONY HARRISON ESTUVO AQUÍ

Julio César Mejía Y.
Universidad del Valle

Expresó su deseo de visitar Cali después de participar en el festival de poesía realizado en Medellín. Fue así como a mediados de junio de 1944 nos visitó Tony Harrison, el más controvertido poeta inglés de la actualidad.

Nacido cerca de Leeds (1937), referencia continua de sus obras, estudioso formal y profundo de Lengua y Literaturas clásicas, las cuales ha traducido al inglés en trabajos que le han merecido el premio europeo de traducción de poesía (1983), conferencista en Checoslovaquia, Nigeria, Senegal, Gambia, Cuba y Brasil, laureado repetidamente por la crítica y los círculos académicos, este poeta inglés nos leyó su poesía y dialogó con el público que colmó uno de los auditorios de la Universidad del Valle. Nos dejó la inquietud de conocer más de su obra después de degustar y oírlo degustar sus poemas en su propia lengua.

Con el recuerdo de la audición y del diálogo establecido entre el público y el poeta, con reflexiones hechas a partir de la aproximación a los poemas contenidos en la edición de *Selected Poems* publicados en 1987 por la editorial Penguin Books y con la traducción hecha por el autor de estas líneas, de algunos de los versos y poemas de Harrison contenidos en el libro mencionado, se tejen estas notas que pretenden no solamente evocar la impresión de la visita del poeta sino también proporcionar elementos que faciliten al lector en castellano su acercamiento a la poesía de Tony Harrison.

Para presentarse y presentar su obra alude el poeta inicialmente al origen aparentemente contradictorio de su vocación poética: «¿cómo resulta poeta el hijo de un panadero y de una ama de casa que no tenían tradición culta alguna?» Harrison nos responde con el desparpajo y la ironía de su pequeño poema «Heredity»:

*How you became a poet's a
mystery!*

*Wherever did you get your
talent from?*

*I say: I had two uncles,
Joe and Harry-
one was a stammerer, the
other dumb.*

Es un misterio como
llegaste a ser poeta.

¿De dónde sacaste tu
talento?

Yo respondo: tenía dos tíos, Joe y
Harry-
uno era gago, el otro
mudo.

El no tener el lenguaje es precisamente lo que hace desearlo, nos dice. Su poesía es entonces en gran parte su búsqueda de resolución a la pugna entre dos mundos: el de sus orígenes sociales y el que se ve como el articulado mundo de la cultura. Estudia a los clásicos griegos y latinos, y se hace maestro de sus formas para decir sus verdades: «Construí mi propio templo para llenarlo de grafitti». Pero además se hunde en la tradición de los dramaturgos clásicos ingleses, franceses, y españoles. Encuentra que la página reduce la poesía «y yo quiero sacarla, salir al mundo y por eso trabajo en teatro y en películas, pero siempre como poeta. De joven era muy difícil trabajar en teatro porque Eliot lo destruyó y una manera como la volví a poner en el centro del escenario fue empezando a traducir a esa gente (Racine, Molière, los clásicos)».

Proveniente de un estrato social sin muchos recursos ni muchos antecedentes culturales refinados, ingresa becado a un sistema escolar diseñado para formar a la clase gobernante. La educación espera que allí pierda su identidad social y su lenguaje. Su nombre se convierte en las iniciales T.W. «De niño en la escuela el maestro no me permitía leer poesía inglesa en voz alta debido a mi acento norteño y de clase trabajadora; se suponía que Shakespeare y la poesía inglesa clásica se debían pronunciar en un inglés tradicionalista, refinado»:

.....

«Tú, bárbaro, T.W. Decir 'mine' es mal inglés;

Shakespeare era bien hablado

No puedo soportar que asesinen nuestra gloriosa herencia»



Hice el papel del portero borracho en Macbeth.

«La poesía es el lenguaje de los reyes. Eres uno de esos a los que Shakespeare deja las partes cómicas: la prosa.»

*Toda poesía (hasta la de Keats?) que veas
ha sido puesta por [nos] en inglés culto,
Inglés culto, por favor cree/nos/
tu lenguaje está en manos de la academia.»*

(Ellos y nosotros I)

Recogió entonces la poesía medieval del norte de Inglaterra y la llevó a la escena para que los actores la hicieran en sus propias voces y así empezó a destruir una tradición que negaba el valor de la poesía popular y de ese lenguaje norteño con sus vocales cortas:

*Está bien, pues, cabrones. Ocuparemos
su horrible poesía alquilada.*

*Masqué literatura y escupí los huesos
en el regazo del dormilón de Daniel Jones,
dejé las iniciales que me habían chantado
y usé mi nombre y mi propia voz/nosotros/nosotros//
nosotros/*

*terminé mis frases con «por», «con», «de»
y hablé la lengua que hablaba en casa
destrocé el Inglés culto, destrocé las iniciales.*

Soy Tonny Harrison, no más tú

(Ellos y nosotros II).

La muerte de sus padres significó un gran golpe para Harrison pero al mismo tiempo el inicio de la exploración de una temática junto con un cambio de estilo: «empecé a escribir una poesía más directa y más sencilla, como si escribiera para ellos». Buena parte de los poemas que leyó al auditorio y que hacen parte de su libro *Selected Poems* (1987) enfocan de una u otra manera el tema de la relación con sus padres:

*The stone's too full. The wording must
be terse.*

*There's scarcely room to carve the
FLORENCE on it.*

La lápida está llena. La frase ha de ser tersa.

Apenas hay espacio para grabarle el FLORENCE.

*«Come on, it's not as if we're wanting
verse.*

*It's not as if we're
wanting a whole sonnet!»*

«A ver, no vamos a hacer versos.

No es necesario hacer todo un soneto.»

After tumblers of neat

Johnny Walker

*(I think that both of us we're on our
third)*

*you said you'd always been a clumsy
talker*

*and couldn't find another, shorter word
for 'beloved' or for*

'wife' in the inscription,

(but not too clumsy that

you can't still cut):

Después de los vasados de Johnny Walker puro

(si mal no estoy íbamos por el tercero)

dijiste haber sido siempre torpe para hablar

y no tener otra palabra, una más corta

para «amada» o para «esposa» en la inscripción,

(mas no tan torpe como para a pesar de todo no añadir):

*You're supposed to be the bright boy at
description*

*and you can't tell them what the fuck to
put!*

«Dizque eres el bueno para la descripción

y no eres capaz de decirles que mierda poner ahí!»

*I've got to find the right words on my
own.*

Tengo que dar con las palabras apropiadas.

*I've got the envelope that he'd been
scrawling,*

mis-spelt, mawkish,

stylistically appalling

*but I can't squeeze more love into their
stone.*

Tengo conmigo el sobre por él garabateado,

con mala ortografía,

cursi, estilísticamente espantoso,

mas yo no logro exprimir más amor sobre su lápida.

(Soportes II)

Si en vida de su padre la relación con éste se había caracterizado por cierta pugnacidad, a la muerte de los dos progenitores el distanciamiento se convierte en un abismo que solamente la poesía podría cruzar. De hecho, la madre había inventado la metáfora para esa relación que padre e hijo llevaban: «Book-ends», esos pequeños elementos que nos sirven para sostener los libros en hilera, siempre aparte pero indispensables para una cohesión y un orden. Hay entonces en la poesía de Harrison un buen número de poemas alrededor de esa relación con sus padres y uno de los más ilustrativos al respecto es Analgésicos I:

*My father haunts me in the old men that
I find holding the shop-queues up by
being slow.*

*It's always a man like him that I'm
behind just when I thought the pain of
him would go reminding me perhaps it
never goes,
with his pension book kept utterly
pristine in a plastic wrapper labelled
Pantihose
as if they wouldn't pay if it weren't
clean,*

or learning to shop so late in his old age

*and counting his money
slowly from a purse*

*I'd say from its ornate clasp and shade of
beige*

was his dead wife's glasses' case. I curse,

*but silently, secreting
pain, at this delay,*

the acid in my gut caused by dad's ghost-

*I've got aerogrammes to buy. My love's
away!*

And the proofs of Pain-Killers to post!

Me acecha mi padre en esos viejos que
me encuentro demorando con su
lentitud las filas en las compras.

Siempre estoy es detrás de un hombre
como él precisamente cuando pensa-
ba que su dolor me pasaría,
recordándome quizá que nunca pasa,
con su libreta de pensionado guar-
dada inmaculada
en una bolsa plástica marcada «prenda
interior femenina»
como si no le fueran a pagar si no
estuviera limpia,

O aprendiendo a hacer las compras a
edad tan avanzada,
contando lentamente su dinero en una
monedera
que uno diría, por su elegante broche
y su color parduzco,
que era el estuche de las gafas de su
esposa.

Maldigo aunque en silencio, desti-
lando dolor, esta demora,
este ácido en mis tripas causado por el
fantasma de mi padre:

Tengo que comprar aerogramas. Mi
amada esta lejos.

Y tengo que enviar por correo las
muestras de analgésicos.

Ya terminando el encuentro alguien pregunta a Harrison sobre la impresión que tiene como extranjero de la recepción de su poesía en Colombia. El viene de Medellín, del Festival Internacional de Poesía organizado por la Revista «Prometeo» y coincidiendo con otros escritores declara que lo que vio «fue un público extraordinario para la poesía». Pero su respuesta se refiere a lo ocurrido no solamente con su poesía sino también con la de otros poetas que acababan de participar en Medellín. Además, es lo que ya sabemos y que ha sido objeto de asombro para los diferentes cronistas que todavía ensayan explicaciones a la fervorosa y multitudinaria presencia de la gente en las lecturas de poesía celebradas en Medellín, fenómeno que se repitió en Bogotá y Cali. La poesía de Tony Harrison apenas se empieza a conocer en castellano. El año pasado, por ejemplo la revista «Prometeo» publicó una acertada versión del controvertido poema V y este año la Revista «Casa Silva» en su número 7 nos trajo dos poemas, («Bloques», «Sociedad Clásica»), y ocho de los fragmentos de «Paladas» en versión de C.E. Feiling, publicados originalmente en «Diario de Poesía».

La misma lentitud del paso de su trabajo poético a publicaciones en castellano nos habla no solamente del conocido factor aquel de una cierta impermeabilidad del medio a la poesía escrita, sino también de una cierta dificultad que presenta al traductor la poesía de Harrison. Sus poemas están llenos de referencias y alusiones al mundo urbano británico cotidiano contemporáneo y de una magistral exploración de los recursos musicales de la lengua inglesa, factores estos que hacen más delicada aún la labor del traductor. Vale la pena no obstante el esfuerzo a fin de dar a conocer en castellano esta poesía donde además aparece la Inglaterra actual con sus neo-nazis desaforados y sus inmigrantes antillanos, hindúes y pakistaníes abriéndose camino en los barrios de las grandes ciudades, escrito todo en un lenguaje donde se mezclan la plasticidad verbal con lo irónico y lo tragicómico personal o social.